

Los ciudadanos renovarán hoy a 63.500 concejales y 1.034 diputados regionales

• El Gobierno se gastará 13.020 millones de pesetas en la organización de las elecciones

RAMON GORRIARAN / HOY
MADRID

Los ciudadanos renovarán hoy las alcaldías de 8.098 municipios y 1.034 diputados regionales. Son elecciones municipales y autonómicas, aunque para la oposición, según propia confesión, son unos comicios generales que deben tener consecuencias para el futuro del Gobierno que, por su parte, asegura que el resultado no influirá en su objetivo de concluir la legislatura en 1997.

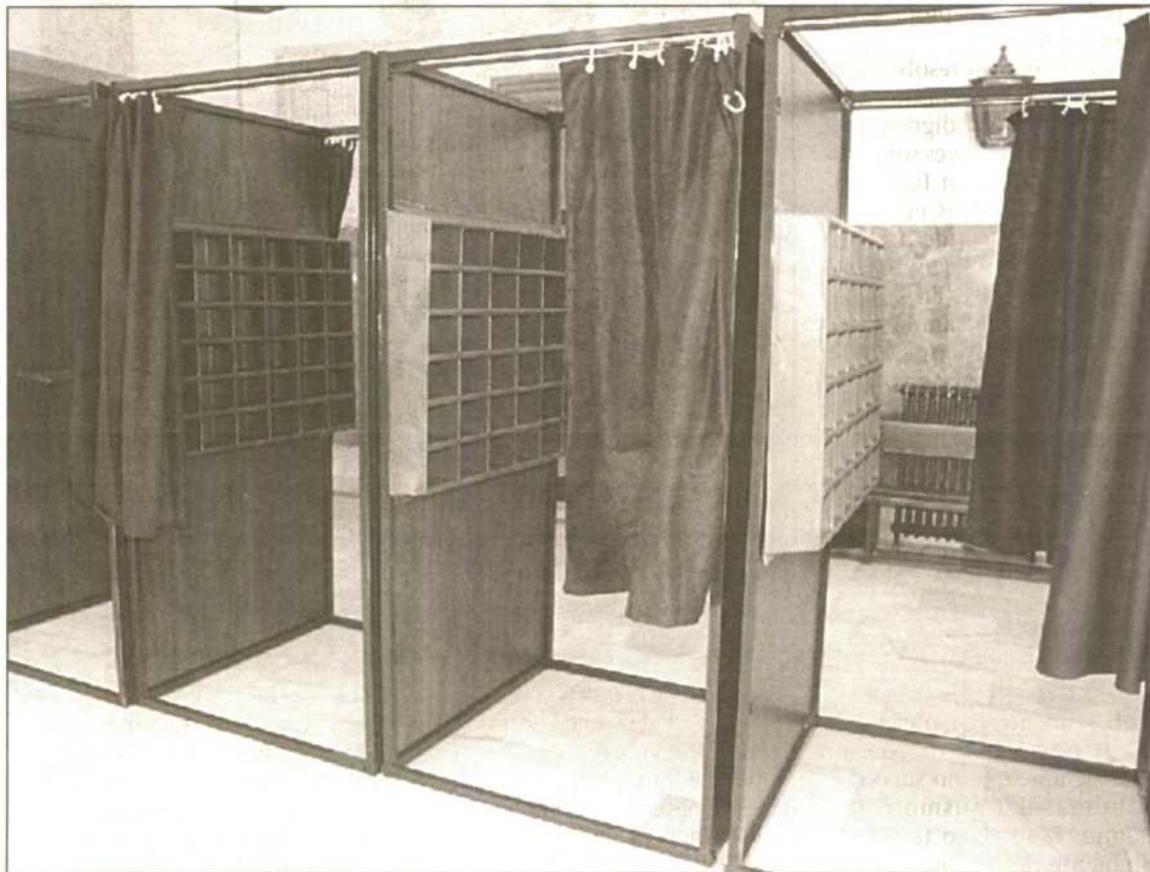
En las votaciones están en juego más cuestiones que los 63.500 concejales de 8.098 municipios y los poco más de mil escaños de 15 circunscripciones autonómicas. Para la oposición se trata de un test para demostrar al Gobierno su falta de respaldo popular y, por contra, el incremento del apoyo popular a las posiciones antigubernamentales. El Ejecutivo, a su vez, ha insistido hasta el final en que hay que 'leer' los comicios como lo que son, municipales y autonómicos, pero no ha podido sustraerse a la tentación de plantear los grandes temas del debate político en la campaña más que los propiamente locales y regionales.

El PP e IU saben que tienen ante sí el reto de subir un peldaño en la escalera que les confirmará como alternativa de Gobierno, en el caso de los populares, y como fuerza emergente de la izquierda para la coalición de Julio Anguita. El PSOE se enfrenta a la tesitura de comprobar hasta qué punto es capaz de capear la ola antigubernamental y que arrastre al menor número de sus alcaldes y presidentes autonómicos, además de verificar si mantiene el suelo electoral del 30% que cosechó en las europeas del año pasado.

COMO UNAS GENERALES

El debate municipal y autonómico, a pesar de que se trata de unas elecciones de ese ámbito, ha estado ausente en la gran mayoría de los actos electorales. La salvedad, quizá, ha estado en las dos mayores ciudades del país, Madrid y Barcelona, en el que el cruce de argumentos ha estado más pegado al terreno que en otras partes. En la capital del país, incluso, la competencia entre dos pesos pesados de la política nacional por la presidencia autonómica, el socialista Joaquín Leguina y el popular Alberto Ruiz-Gallardón, se ha centrado sobre todo en los problemas de su comunidad.

Los grandes líderes nacionales han irrumpido con diferente frecuencia en la campaña. Así mientras José María Aznar y Julio Anguita han tenido en sus agendas un mitin por día, incluso el presidente del PP ha protagonizado, en ocasiones, hasta dos diarios, Felipe González se lo ha tomado con más calma y ha participado en siete actos electorales



Las cabinas instaladas en los colegios electorales garantizarán el secreto del voto. / Foto: EFE

en los 15 días de campaña, si bien los miembros del Gobierno, aunque insistían en cuanto ocasión tenían oportunidad en que se trata de elecciones municipales y autonómicas, han intervenido con profusión con un papel destacado para los ministros José Borrell, Juan Alberto Belloch y Javier Solana, los mejor valorados por las encuestas.

Pero todas estas constataciones son agua pasada, pues el Gobierno quiere que una de sus palabras emblemáticas, "la transparencia", sea la conclusión tras el recuento de votos y así lo proclamó ayer la secretaria de Interior, Margarita Robles, al presentar el dispositivo gubernamental para el escrutinio de las papeletas para las municipales, ya que la responsabilidad sobre el

recuento de votos para las autonómicas es de cada una de las 13 autonomías en que se celebran comicios, más Ceuta y Melilla.

NADIE HABLARA HASTA LAS 11

El Gobierno ha contado en esta oportunidad con la colaboración de los partidos para que el recuento sea ordenado, ya que el pasado miércoles representantes de las principales fuerzas que concurren a los comicios acordaron que nadie hablará en la noche de este domingo hasta que los ministros Belloch y Alfredo Pérez Rubalcaba den los primeros datos del escrutinio, informaciones que sólo se brindarán, alrededor de las once de la noche, cuando, según los cálculos oficiales, esté contabilizado el 50% de las papeletas municipales. Los de las autonómicas

quedan en manos de los responsables de cada comunidad.

Para garantizar una jornada tranquila se desplegarán alrededor de 100.000 miembros de las Fuerzas de Seguridad del Estado, dentro de una amplia operación que comenzó ayer. El Gobierno va a gastar en estos comicios 13.020 millones de pesetas, 3.381 millones menos que los comicios de 1991. En este presupuesto entran los 500 millones de papeletas impresas para las 23.016 candidaturas a concejales, 49 millones de pesetas en sobres, 1.315 millones para dietas de las personas que estarán a cargo de las 49.777 mesas electorales y los 5.872 millones de pesetas para retribuir al personal de la administración que velará por el normal desarrollo de las votaciones.

El Gobierno espera una elevada participación

COLPISA □ Los sufragios que emitan hoy los 34.013.537 españoles llamados a las urnas permitirán elegir 63.500 concejales, que a su vez nombrarán a 23.016 alcaldes, 1.034 diputados autonómicos, 139 consejeros de cabildos, 213 procuradores y junteros en los territorios forales y 13 miembros del Consejo del Valle de Arán. El Gobierno espera una elevada participación en las quintas elecciones municipales y cuartas autonómicas de la democracia, según puso de manifiesto la secretaria de Estado de Interior, Margarita Robles.

A lo largo de todo el país, en 8.098 municipios, han sido distribuidas 82.614 urnas en las 49.777 mesas electorales, además de una cabina por mesa para emitir de manera reservada el voto. Un total de 500 millones de papeletas de las 23.000 candidaturas presentadas han sido impresas, junto a 49 millones de sobres. Las mesas contarán con 748.885 manuales para sus miembros.

Desde las 9 de la mañana a las ocho de la

noche, los colegios electorales estarán abiertos. A partir de ese momento comenzará el frenético recuento de las papeletas.

En el Palacio de Congresos y Exposiciones de Madrid ha sido instalado el centro de prensa y la Junta Electoral Central, desde donde 1.000 informadores de 18 países seguirán el proceso de recuento. Sin embargo, por primera vez, el Gobierno no ofrecerá resultados de las elecciones autonómicas y limitará su información a las locales. El "cerebro" de las elecciones está en manos del Sistema de Recuento Provisional de Recuento que ha creado la empresa Eritel, mientras que los datos son introducidos y suministrados por 500 equipos informáticos de Fujitsu. Desde el centro de operaciones será efectuado el control continuo la red de captura (recepción de datos) por medio de 68 servidores de captura, 850 terminales de entrada de datos, 58 impresoras, 140 circuitos de datos, 690 módulos telefónicos transmisión de datos y los 500 equipos periféricos.

El PSOE necesita ganar, al menos, en Extremadura, La Coruña, Lérida y Gerona

COLPISA / MADRID

En los comicios locales y autonómicos de este domingo se juega el Partido Socialista Obrero Español el desarrollo, más o menos accidentado, de la recta final de su mandato. Unos resultados por encima de las expectativas le permitirían transitar con relativa calma por la presidencia de la Unión Europea y hasta cerrar con su socio catalán un preacuerdo de Presupuestos Generales del Estado para 1996, auténtico balón de oxígeno para la continuidad de la legislatura. Por el contrario, unos logros mínimos, abrirían la caja de los truenos en el seno del propio partido, que no dudaría en pedir cuentas a su líder y reclamaría cambio de rumbo en las políticas concretas.

Proyecciones realizadas en el entorno del PSOE conceden especial relevancia al porcentaje de participación que se alcance en este cálido domingo de primavera. Por encima de un 65% mejoran sensiblemente las posibilidades para esta formación política, dado que es justamente el voto conservador el que en la actualidad se muestra más disciplinado y fiel. Los que en otro tiempo fueron votantes socialistas pertenecen sobre todo a las clases media y baja y su desencanto puede traducirse en abstención a menos que los últimos e insistentes llamamientos a la participación hagan mella en su ánimo.

EL "SUELO" PARA EL PSOE

El "suelo" de los socialistas está claramente delimitado por una única victoria en la comunidad extremeña y la ventaja en las municipales en La Coruña, Lérida y Gerona. Unos resultados que no se tradujeran en estos mínimos logros desencadenarían graves consecuencias en el PSOE y en la futura ejecutoria del Gobierno presidido por Felipe González.

Mayor participación permitiría al partido socialista conseguir otros objetivos, a expensas de ulteriores pactos en muchos casos, pero susceptibles de ser presentados como victorias. El PSOE consideraría un éxito resultados que supusieran evitar que el PP alcanzara la mayoría absoluta en la comunidad valenciana y alentaran las esperanzas de hacerse con su gobierno en alianza con Izquierda Unida. Lo mismo cabe decir de la comunidad madrileña y la asturiana y, con mayores posibilidades, de la continuidad de José Bono al frente de Castilla-La Mancha.

En los municipios, el PSOE consideraría un triunfo llegar a negociar con IU-IC la alcaldía de Barcelona y aspirar con posibilidades a presidir los consistorios de Sevilla y Gijón.